

# FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS AL ABANDONO INFANTIL DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADAS EN UN CENTRO DE PROTECCIÓN EN LA CIUDAD DE **BOGOTÁ**

## ASSOCIATED PSYCHO-SOCIAL FACTORS TO THE INFANTILE ABANDONMENT OF A GROUP OF INSTITUTIONALIZED ADOLESCENTS IN A CENTER OF PROTECTION IN THE CITY OF **BOGOTÁ**

LUISA FERNANDA PINEDA CHAVES Y JAIME HUMBERTO MORENO MÉNDEZ\*  
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA BOGOTÁ

FECHA RECIBIDO: 08/07/08

FECHA ACEPTADO: 01/10/08

### RESUMEN

El presente trabajo tuvo como propósito describir los factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de mujeres adolescentes de 12 a 18 años las cuales se encuentran actualmente institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. Para tal fin se tuvo como eje de explicación lo expuesto por Belsky (1980), centrándose en aquellas variables de tipo individual (ontosistema) de los padres o cuidadores y de la adolescente institucionalizada, al igual que describir aquellos factores propios del sistema inmediato como es la familia. Se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo, la unidad de análisis estuvo conformada por 53 historias de ingreso de mujeres adolescentes quienes presentaban abandono previo

\* Correspondencia al mail: [jaimehm@yahoo.com](mailto:jaimehm@yahoo.com)

u otros tipos de maltrato. Dentro de los resultados obtenidos se puede mencionar que existe la probabilidad, que factores como el consumo de SPA de uno de los progenitores, el bajo nivel de escolaridad de los padres, número de hijos, entre otros, son variables de asociación al abandono o tras conductas maltratantes que conllevan a la institucionalización.

Palabras claves: Adolescencia, Maltrato infantil, abandono infantil, factores psicosociales.

## ABSTRACT

The present work was aimed to describe psychosocial factors associated with child abandonment in a group of female adolescents between 12 and 18 years old in which are now institutionalized in a foundation in the city of Bogota. Belsky (1980), have a clearly point of view for an explanation focusing on those kind of individual alternatives of parents or caregivers and also the institutionalized teenager, as well as those factors describes systems, immediately like is the family. The investigation is performed by a descriptive statistical analysis; the analytical unit was conformed of 53 stories incomes for female adolescents who had previous neglect or other different type of abuse. Within the results can be mentioned that there is the probability factors such as consumption of SPA of one of their parents, either low educational level of parents, number of children, among others, are types of alternatives associated with the abandonment after mistreating behaviours, psychopathological leaves to institutionalization.

Key words: Adolescence, Child abuse, child neglect, psychosocial factors.

## INTRODUCCIÓN

Lo que se pretende en la presente investigación, es describir una de las tantas caras del maltrato infantil, como es el abandono infantil y los factores de tipo psicológico y social que se integran a dicha problemática, para tal fin se realizará un análisis desde el enfoque ecológico sistémico mas específicamente el desarrollado por Belsky, ya que permite un acercamiento y comprensión desde distintos niveles del fenómeno del maltrato infantil y de esta forma poder describir claramente el abandono infantil, de manera particular en una institución de protección de la ciudad de Bogotá.

Frente a lo anterior y partiendo de la realidad por la cual atraviesa la población infantil Colombiana se hace necesario contextualizar el panorama mencionado como Latinoamérica y Colombia especialmente están enfrentando en estos inicios del siglo XXI, graves problemas de Violencia Social; según el Instituto Colombiano de Medicina Legal más de 30.000 personas perdieron la vida de forma violenta; la mitad de estas muertes son causadas por Arma de Fuego, y no son producidas exclusivamente en los sitios de conflicto armado, sino también al interior de las ciudades y espacios de socialización, (como la familia y el vecindario) haciendo dichas cifras que Colombia sea considerado uno de los países mas violentos del planeta (Rodríguez, 2003).

Dicho panorama generalizado frente a la realidad individual y particular que viven cientos de niños y sus familias, permite concebir que existan diversos tipos de violencia lo cual depende de los actores y los contextos en los cuales ocurre el fenómeno. Duque, Klevens & Ramírez (2003) establecen las siguientes categorías: violencia producto del conflicto armado, violencia producida por grupos criminales organizados, violencia cotidiana psicosocial y violencia intrafamiliar, todas recayendo en el sujeto y sus dinámicas mas próximas, (Ramírez, 2006). Siendo esta última y una de sus representaciones como es el maltrato infantil y una de sus tipologías el interés de esta investigación. Cabe resaltar y enfatizar como las demás formas de violencia generan la probabilidad de abandono infantil u otras conductas maltratantes que lleva a la ruptura y separación del medio familiar.

Por lo tanto puede decirse que no solo la presencia de muertes violentas es indicador de violencia en Colombia, la situación de la familia también está inmersa en esta problemática los niños, niñas y adolescentes son víctimas de esta Violencia Social, de igual forma son los afectados directamente por la violencia intrafamiliar, el maltrato infantil, el abuso sexual, desplazamiento y la guerra (Rodríguez, 2003).

Según estadísticas reportadas por el ICBF y el Instituto Colombiano de Medicina Legal los niños/as y adolescentes son maltratados físicamente,

psicológicamente, sexualmente y otros no tienen la presencia de padres u otra figura de apoyo y protección. [Hoy en pleno auge de la tecnología de masas, del virtualismo, del engrandecimiento económico para algunas naciones y la apertura de nuevas formas de pensamiento; miles de niños aun son sometidos a tratos indignos e inhumanos, aun se mantiene su significado de invisibilidad en la dinámica relacional; significado e interés social que depende en gran medida de patrones culturales, en el que en muchos de los casos no sobrepasan el visionario político y el plan de mejoramiento de calidad humana.

Un estudio reportado por (UNICEF, 2000), resume que analizando regiones del mundo y grupos socio-económicos, solo un 26.4% de los niños y niñas no recibe ningún tipo de violencia. El 73.6% es maltratado en una sola forma o en varias. De este porcentaje, el 53.9% recibe algún tipo de violencia física y un 25.4% recibe violencia física grave (Muñoz, 2006).

De otro lado, el Segundo Estudio Nacional de Salud Mental realizado por el Ministerio de Salud en 1997 reveló que la prevalencia de maltrato infantil en Colombia es de 361 x 1.000 niños y niñas (es decir, por cada 1.000 niños y niñas habitantes de Colombia, 361 son víctimas de maltrato infantil (Boletín Epidemiológico de la Red de Gestores Sociales, 2005).

Así pues en América Latina la situación de la niñez es de alto riesgo, debido a que los pequeños son víctimas de toda clase de tratos inadecuados y de situaciones de conflicto. Más del 10% de los niños y niñas son víctimas de maltrato psicológico y cerca del 30% de negligencia (Sáez, 2000; citado por Ramírez, 2006).

Luego de dar una visión muy general frente a la situación de los niños, niñas y adolescentes colombianos, en donde el uso de la fuerza y el poder es una constante en las dinámicas relacionales al interior del hogar y otros espacios de socialización; se hace necesario dedicar los siguientes párrafos en dar una respuesta al lector sobre ¿Cual es la concepción de

maltrato infantil que se trabaja en esta investigación?, para lo cual vale resaltar la definición dada por la Declaración de los malos tratos a infantes en México (1991) citado por Camacho, Camargo & Chaparro, (2004) en donde se permitió considerar el maltrato infantil como una enfermedad social presente en todos los sectores y clases sociales producido por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos. Cabe anotar que el maltrato infantil se presenta en todos los lugares de la geografía nacional, en las áreas urbanas y rurales. Es considerado un problema de salud pública por los índices que ha alcanzado y a razón de los daños que ocasiona tanto a corto como a largo plazo, en la reducción de la productividad y en la disminución en la tasa de años de vida saludable que presenta la población (Ramírez, 2006).

Vale la pena mencionar que el maltrato infantil es uno de los problemas mas complejos por ende uno de los mas estudiados en los últimos años, por considerarse un problema multicausal en las que intervienen las características del agresor, el agredido y el medio (Ramírez & Amador, 1999; citado por Ramírez 2006). En el cual al momento de explicarle y comprenderle es necesario tener presente aspectos como: (Garbarino, 1982) la intencionalidad del acto u omisión, su efecto sobre el niño, el juicio valórico que hace la comunidad respecto de la acción y los patrones socioculturales empleados para construir este juicio (Herrera, 2007).

Argumentando lo descrito párrafos atrás, el maltrato infantil, presenta un sin numero de variables asociadas; el riesgo aumenta en aquellos hogares monoparentales o en aquellos donde ambos padres son alcohólicos o adictos a las drogas, ya que no existe en el medio familiar un adulto que pueda contener el estrés del conflicto y proteger a los niños de sus efectos (Daro, 1988; Klevens, Bayón, & Sierra, 2000; citado por Hewitt, 2005). Según lo expresa la secretaria distrital de salud, (2003). En Colombia, la drogadicción y en especial el consumo de alcohol, son problemas de alta frecuencia. En donde el 36% de los casos confirmados de maltrato infantil, se encuentra presente el antecedente de alcoholismo y/o consumo de sustancias (Hewitt, 2005).

La organización mundial de la salud (2006) muestra como el consumo de alcohol por parte de padres y cuidadores puede afectar la responsabilidad y reducir el tiempo y el dinero disponibles para el niño; en estos casos puede que las necesidades básicas de los niños queden desatendidas.

Pero no solo el consumo de alcohol es una variable que marca la probabilidad de conductas violentas; el nivel de escolaridad de los padres influye en la presencia de conductas maltratantes Crittenden, (1988) citado por Moreno (2001), muestra como tres cuartas partes de las familias negligentes, habían completado únicamente el octavo grado y un numero importante no sabia leer y escribir.

Belsky, (1993); Famularo, Kinscherff y Fenton, (1992); Hashima y Amato, (1994); Higgins y McCabe, (2001); Hillson y Kuiper, (1994); Milner, (1995); en sus estudios muestran como pueden ser diversas las circunstancias que intervienen en este fenómeno: antecedentes parentales en los padres o cuidadores, escasas habilidades interpersonales, hábitos de crianza inadecuados, expectativas poco realistas respecto del niño, toxicomanía, baja autoestima, baja tolerancia a la frustración, dificultad para controlar los impulsos, problemas de salud mental, precariedad económica, pobreza educativa y cultural, falta de apoyo social o inadecuación de la misma, entorno social deficitario (vivienda y barrio), edad de los padres, problemas de pareja, situaciones estresantes para la familia, desempleo y otros se integran. En los estudios de Palke y Collmer (1975) y Wolfe (1987) se identifican atribuciones distorsionadas y el desconocimiento de métodos alternos de disciplina (Moreno, 2004, 2006).

Sin embargo más allá de conceptualizaciones y de generación de políticas, el verdadero síntoma y la respuesta que expresa la presencia de maltrato infantil, hace referencia a aquellas consecuencias que trae su uso en la población infantil; diversos estudios han demostrado que los niños maltratados físicamente o abandonados son por lo menos el 25% más susceptible a experimentar problemas tales como delincuencia, embarazo precoz, bajo rendimiento académico, uso de drogas y problemas de salud mental Kelley

(1997); así mismo, el abuso y el abandono incrementan la probabilidad de comportamiento criminal violento del adulto en un 28% a 30 % Widom y Maxfield, (2001). Importantes investigaciones muestran la relevancia de la Transmisión intergeneracional (Caliso & Milner, 1994; Milner, 1994; citado por Moreno, 2001) muestran la tendencia en las víctimas de maltrato infantil a convertirse en padres maltratadores.

Ahora bien, luego de hablar a groso modo del maltrato infantil vale centrarse en una de sus tipologías como es el abandono infantil, el cual se da de forma expósito o mediante la asociación de otras formas de maltrato infantil, este puede conceptualizarse y observarse en la realidad como aquella manifestación de maltrato infantil en donde los padres , rompen el contacto y los vínculos físicos y afectivos con el niño/a o adolescente, existiendo manejo inadecuado u olvido de las responsabilidades físicas, psicológicas y emocionales; llevando esto a que los niños terminen bajo cuidado de terceros o en hogares del estado por ser desprotegidos totalmente; el abandono suele darse de forma inmediata o mediante la aplicación de conductas negligentes u otras formas de maltrato al interior del hogar. De acuerdo con Bowlby, (1973; citado por Barudy, 2003) el abandono es una separación progresiva y una pérdida de lazos afectivos que va aumentando hasta darse el abandono definitivo, Cobos, (1981; citado por Rodríguez, 2003) manifiesta que el abandono es el de transcurrir en el tiempo, y no simplemente como un acto instantáneo, lo que clarifica que la afección popular de abandono como un acto en el que el sujeto es apartado de la fuente de amor, dejado solo en la calle, puesto en adopción, corresponde naturalmente a formas extremas, pero que, en realidad, en la mayoría de los casos se trata de situaciones mucho más sutiles en las que se transmite al niño la inseguridad, no cubrimiento de necesidades y desatención.

Otro aspecto estudiado y debatido sobre el tema de abandono hace referencia al rechazo parental el cual se define como la ausencia del calor, afecto o amor de los padres hacia sus hijos, lo cual puede adoptar tres formas: a) hostilidad y agresividad; b) indiferencia y negligencia y c) rechazo indiferenciado ( Lila & Gracia, 2005).

Dicha tipología de maltrato en los últimos años esta enmarcado por disfunciones y crisis que impiden el cumplimiento de la función protectora, lo cual permite señalar tres grupos de niños abandonados; en primer lugar están los que permanecen en sus casas, en apariencia bajo el cuidado de sus padres, pero en realidad son ignorados y menospreciados y en donde ante a cronicidad son institucionalizados, el segundo grupo son los niños institucionalizados, en el cual el rompimiento de los lazos familiares es mas notorio y se da un abandono real, puesto que la función protectora cesa ya sea porque los padres han muerto, desaparecido o vulnerado los derechos.

Transfiriendo la función a las instituciones y en el último grupo estos los niños de la calle, estos niños pertenecieron originalmente a la primera categoría, pero decidieron evadir la situación de desamparo (Restrepo, 2004).

Así mismo Restrepo (2004), expone una serie de causas para el abandono las cuales se agrupan en dos categorías inmediatas o próximas y las mediatas o dístales, en la primera se destacan las crisis familiares, como por ejemplo rompimiento con la pareja, inadecuado manejo del rol, debilidad del vinculo materno filial y niños denominados "huérfanos económicos" siendo muy pocos los casos de abandono por muerte de los padres; independiente de la forma los padres justifican el abandono aduciendo que los menores gozan de mejores recursos en una institución que en el mismo hogar. Y dentro de las causas dístales están las estructuras económicas, culturales y políticas que no garantizan a la familia el pleno desarrollo de su función.

Así pues, para resaltar la parte investigativa frente al fenómeno del abandono vale la pena mencionar el estudio realizado por la universidad de Extremadura sobre las variables que intervienen en el abandono físico y negligencia, en el cual se analizaron 19 variables personales, familiares, sociales que conllevan a una mínima protección infantil, dentro de las variables a tener en cuenta se encontraba la salud física y mental de los padres, consumo de sustancias, la organización domestica, situación económica, laboral, educativa y cultural de los cuidadores, características de la vivienda,

el barrio, relación de la familia extensa, situaciones estresantes, hábitos de crianza y relaciones sociales, dicho estudio se realizó con 90 niños y 78 niñas, en donde como resultado se obtuvo que se presenta mayor incidencia de abandono en parejas casadas y la edad media de las madres es de 30 a 34 años y de los padres de 40 a 44 años, generalmente en familias donde ya se han presentado casos de abandono e institucionalización; la edad de los menores víctimas de abandono físico y negligencia va de los 0 a 4 años, para este estudio el 58% de las familias tenían una situación laboral inestable, a nivel de salud mental de los progenitores el 80,7% presenta estados adecuados de salud mental y física y el 19,3% presenta algún problema psicopatológico; en un 58% de la muestra no se evidencian eventos estresantes que lleven al abandono físico o negligencia.

En un 73.3% se denota déficit en la comunicación, disciplina inapropiada, poco tiempo compartido, comparaciones, mientras que en variables que acogen a los padres el 80.8% presenta un bajo nivel cultural, sabiendo estos apenas leer y escribir, evidenciándose como la mala comunicación y el desequilibrio de la relación corroboran los datos dados por Belsky (1983) sobre el maltrato infantil y la calidad de la relación matrimonial. (Moreno, 2002).

Por otro lado el gran número de niños colombianos que presentan la condición de orfandad VS huerfandad presentan:

1. Los niños/as y adolescentes en dicha situación corren mayores riesgos pues en un alto porcentaje no tienen acceso a la escuela o asisten en una baja proporción, sumado a que permanecen generalmente solos sin ningún tipo de control o apoyo.
2. Debido a las condiciones económicas de los niños huérfanos, sus nuevas familias dependen de la ayuda de otros hogares, lo cual se asocia con una salida a trabajar desde muy temprana edad (Rubiano & Molina, 2004).

Lo anterior, lo señala el estudio "Entre la Orfandad y el Abandono. Niños Huérfanos en Colombia" realizado por el Centro de Investigaciones sobre

Dinámica Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Externado de Colombia; la primera causa de muerte en el país es la muerte violenta. Como consecuencia de esta situación, muchos niños han perdido a uno o ambos padres o han tenido que separarse de ellos, bien sea por el desplazamiento forzado ligado a la confrontación armada o a las crisis económicas que enfrentan buena parte de los hogares; así un número importante de menores de 18 años ven fragmentados o disueltos sus hogares paternos y deben ubicarse en hogares de parientes o no parientes en condiciones precarias en muchos casos (Rubiano & Molina 2004).

Según el análisis realizado por estos autores; en el 2005 el porcentaje de niños huérfanos fue de 4,7% por ciento y el de niños con padres ausentes del 35,4%. La comparación con la Encuesta de Demografía y salud del año 2000 deja ver que en este corto lapso de tiempo se ha disminuido la proporción de niños que pueden convivir con ambos padres.

Sumado a esto la población en situación de pobreza en el país representa un porcentaje importante; uno de cada cuatro hogares en la Encuesta de Calidad de Vida (2003) no reportó ingresos monetarios, vive de transferencias que otros hogares les aportan. Esta proporción sube hasta el 40,6% cuando ambos padres han fallecido y es de 23.17% cuando ambos conviven en el hogar y de 22.7% cuando ambos están ausentes.

El Programa Nacional de Desarrollo Humano (PNDH), reveló, en un informe sobre pobreza y distribución del ingreso en Bogotá, que 5,58% de los hogares en el Distrito Capital son pobres por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El hacinamiento es el indicador que presenta el mayor porcentaje de prevalencia; le siguen la dependencia económica y la vivienda inadecuada (Veeduría Distrital 2001-2005).

Cuando se observa la situación por localidades, se resalta la heterogeneidad de la ciudad y la presencia de las problemáticas particularmente graves, en localidades como Ciudad Bolívar, Usme, Bosa, Kennedy, Suba

y San Cristóbal; en estas localidades se encuentra: Usme 82% de habitantes pobres, San Cristóbal 76.3% Ciudad Bolívar 76% Bosa 70.7% Kennedy 49.7%, lugares en donde prevalecen los problemas de salud y prevención de violencias.

Anexo a la variable de pobreza y condiciones desfavorables se asocia el número de hijos y el deseo y planificación de los hijos, en donde Colombia presenta una tasa global de fecundidad de 1.7 hijos, en lugar de la observada de 2.4, si todos los nacimientos no deseados se hubieran podido evitar (ENDS, 2005).

Las mujeres sin ninguna educación tienen dos hijos más de los que les hubiese gustado tener, mientras que las de educación superior tienen solamente los que desean, ya que la diferencia es de 0.1%. En lo referente a planificación familiar menos de la mitad de los nacimientos 46% ocurridos en los últimos cinco años fueron deseados en ese momento; es decir, que se pueden clasificar como inoportunos. El 27% fueron reportados abiertamente como no deseados. Esta cifra se incrementó en cuatro puntos porcentuales con relación a la (ENDS 2000).

Luego de dar algunos datos epidemiológicos, vale la pena mencionar el modelo explicativo de Belsky (1980) el cual abarca aspectos individuales, familiares, socio comunitario y cultural; sin embargo para este estudio se analizaron solo dos sistemas el individual (ontosistema) y el inmediato (familia), permitiéndose de esta forma responder a la pregunta de investigación planteada para el presente trabajo.

En dicho modelo, no se habla de influencia sino de interacción. Las transacciones que se producen pueden dar lugar al maltrato infantil; frente a lo anterior el maltrato debe ser visionado como un fenómeno multicausal que se agrupa en cuatro niveles, 1. El desarrollo ontogénico (todo lo concerniente al desarrollo evolutivo y características internas y externas del niño o agresor y que determina su estructura de personalidad). 2, el contexto inmediato que es donde se produce la presencia de cualquier tipo de

maltrato, 3. El exosistema que es la estructura que rodea al microsistema donde está el trabajo, instituciones, vecindarios, redes de apoyo, vecinos, amigos y por último el macrosistema que acoge los valores y creencias culturales acerca de la paternidad, los niños, los derechos de los padres sobre los hijos etc. (Moreno, 2006; Aracena & Cols, 2000).

En este punto, vale la pena profundizar sobre los dos niveles sujetos de análisis en este trabajo: en primer lugar Belsky, (1980) hace referencia al contexto inmediato en donde el centro de interés es la familia, allí se analizan las relaciones y dinámica al interior de esta, las interacciones inmediatas padres-hijo; en donde factores como el autoritarismo, el ciclo ascendente del conflicto, la relación de pareja y las agresiones de los integrantes, estrategias de control parental (repertorios de control limitados e inefectivos, educación para la crianza de los hijos, disciplina basada en la violencia, control punitivo, rechazo y arbitrariedad), las influencias bidireccionales de las interacciones padres-hijos (círculos coercitivos), la implicación afectiva, los conflictos maritales y la insatisfacción matrimonial; constituyen este sistema; este es el nivel más interno del modelo y localiza el entorno más inmediato y reducido al que tiene acceso el individuo. Este puede funcionar como un contexto efectivo y positivo de desarrollo humano o puede desempeñar un papel destructivo o disruptivo de este desarrollo. Dentro de los factores de riesgo a nivel familiar que generan mayor probabilidad se encuentran: Familias monoparentales, Familias numerosas, con hijos muy seguidos y embarazos no planificados, Discordancia entre las expectativas de la familia y las características del niño (Herrera, 2007).

El nivel individual (ontosistema), en el se agrupan aspectos propios del individuo como personalidad, estado de ánimo y conocimiento de las etapas de desarrollo, eventos estresantes, desatención severa, rechazo; se incluyen estados de ánimo y todos aquellos aspectos relacionados con su historia personal; se habla de historia de malos tratos de abuelos a padres, rechazo, negligencia, agresiones, ruptura familiar, ignorancia de características evolutivas del niño (Belsky, 1980).

El nivel individual (ontosistema), en el se agrupan aspectos propios del individuo como personalidad, estado de ánimo y conocimiento de las etapas de desarrollo, eventos estresantes, desatención severa, rechazo; se incluyen estados de ánimo y todos aquellos aspectos relacionados con su historia personal; se habla de historia de malos tratos de abuelos a padres, rechazo, negligencia, agresiones, ruptura familiar, ignorancia de características evolutivas del niño (Belsky, 1980).

Belsky y Vondra, (1987; citado por Fuster, García, & Musitu, 1988) mencionan como el sistema individual incluye aquellas características y déficits individuales que pueden contribuir al maltrato. Entre las variables relevantes para los padres se encontrarían:

Historia psicobiográfica, depresión, características de personalidad, agresividad, consumo excesivo de drogas o alcohol. En cuanto a las variables relevantes referidas al niño pueden destacarse: handicaps físicos e intelectuales, problemas de disciplina, hiperactividad, impulsividad y agresividad.

En el ontosistema se pueden encontrar los siguientes factores de riesgo:

De los padres: padres maltratados, abandonados o institucionalizados en su infancia, Madre adolescente, Padres con patología psiquiátrica, alcoholismo o adicción, Padres con baja tolerancia al estrés,

Del niño: recién nacido con malformaciones o prematuro, Niño portador de patología crónica y/o discapacidad física o psíquica, Niño con conducta difícil (Herrera, 2007).

Frente a lo anterior este modelo se considera el más adecuado para describir aquellos factores asociados al abandono infantil, sin embargo mas allá de la visión de las variables dadas en cada uno de los niveles se hace importante concebir a la familia, Garbarino (1982; citado por Fuster, Musitu & García, 1988) menciona como la familia no es una unidad independiente del resto

de los contextos sociales y, por ello, el comportamiento de la familia no puede comprenderse ni explicarse totalmente, desde la perspectiva de un sistema cerrado, puesto que gran parte de las conductas que ocurren en el nivel familiar, pueden derivarse de transacciones entre las familias y sus miembros, y el medio social donde la familia está inmersa.

## **Objetivo General**

Identificar los factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes de 12 a 18 años institucionalizadas en un centro de protección de la ciudad de Bogotá.

## **Objetivos Específicos**

Identificar los factores psicosociales asociados al abandono infantil desde el nivel ontosistémico.

Identificar los factores psicosociales asociados del abandono infantil desde el nivel inmediato.

## **MÉTODO**

### **Diseño**

La presente investigación es de tipo descriptivo, ya que lo que pretende es identificar y analizar aquellas variables con mayores niveles de frecuencia asociadas a un determinado fenómeno en este caso el abandono infantil, y su posible asociación entre sistemas.

### **Unidad de Análisis**

Para esta investigación se analizaron 53 historias de ingreso de mujeres en edades comprendidas entre 12 y 18 años institucionalizadas por presencia de abandono previo u otras conductas maltratantes. Dicha historia de ingreso contaba con una descripción sociodemográfica, ficha biopsicosocial, historia médica, pedagógica, psicológica, trabajo social y académica.

## **Instrumentos**

La recolección de la información se hizo a través de un instrumento debidamente validado por jueces, el cual se encontraba adaptado y estructurado de acuerdo a los niveles propuestos por Belsky, (1980) buscando un mayor orden de la información y responder a los objetivos específicos planteados; dicho instrumento estuvo constituido por 36 variables sociodemográficas, personales y familiares (contexto inmediato).

## **Procedimiento**

*Fase de Inicio:* Se realizó presentación a la institución del proyecto, seguido de la solicitud de permisos para el ingreso y revisión de material confidencial; todo bajo consentimiento el cual fue avalado por trabajo social.

*Fase de Implementación:* Se realizó matriz de registro de información, la cual fue validada por jueces, para la revisión de cada historia se gastó un tiempo aproximado de 20 minutos.

*Fase de Finalización:* Una vez recolectada y organizada la información, se procedió a la creación de la base de datos para someter los datos al análisis estadístico correspondiente para su posterior interpretación. El tratamiento informático de los datos se llevó a cabo a través del paquete estadístico SPSS para Windows, versión 15.0.

*Fase de Discusión:* Se tomaron cada una de las variables y se compararon con estudio previos.

## **RESULTADOS**

Para dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación, se utilizaron estadísticos descriptivos para establecer la frecuencia de determinadas variables en la muestra global, de 53 historias de adolescentes con condición de abandono o posterior declaratoria. A continuación se presenta una síntesis general sobre las principales características encontradas en la investigación de las distintas variables evaluadas:

De acuerdo con la tabla 1, en cuanto a las características sociodemográficas más sobresalientes, encontró que la edad actual que más predomina en el grupo de adolescentes analizadas, es de 16 años que equivale al 24,5% de los casos. La localidad con mayor habitabilidad en este grupo en particular, es Ciudad Bolívar con el 18,9%. El lugar de origen es Bogotá con el 64,2%. La fecha de ingreso a protección y a la institución fue durante el último año con una proporción del 30,2% y 56,6% respectivamente. El modo de ingreso, en su mayoría, es por remisión, ya sea por Fiscalía, Comisaría de Familia, CAVIF, Hospitales UDS y Policía Nacional, con un porcentaje del 35,8%.

Sobre las variables de las adolescentes, que corresponden al nivel ontosistémico, se encontró que el mayor porcentaje de edad de ingreso a protección corresponde a niñas entre los 6 y 11 años, es decir en población que se encuentra en la etapa de niñez intermedia, con un 47,2% de los casos. En cuanto a enfermedades físicas y alteraciones del desarrollo, la mayoría de las adolescentes no tenían dichas dificultades como factores asociados al abandono, ya que en el 84,9% de las historias revisadas, no se encontró ninguno de estos aspectos. De igual modo, un porcentaje significativo de los casos, 56,6%, no presentó alteraciones de conducta y en un 86,8% no había consumo de SPA. La actividad ejercida por las adolescentes previa a la institucionalización, era estudiante con un nivel de básica primaria incompleta en el 39,6% de los casos.

Sobre las variables de los padres, en cuanto a la edad de los padres y las madres al momento del embarazo, se encontró que el rango de edad más frecuente fue entre 19 y 35 años, correspondiente a la adultez joven con un porcentaje de 37,7% para los padres y un 52,8% para las madres.

Para la variable de deseo y planificación de los hijos, se encontró que el mayor porcentaje fue del 18,9% para la categoría no lo desea. Por otro lado, en relación con las enfermedades físicas y mentales de los padres, se encontró, que la mayoría no las presentaban. Para las primeras, en un 71,7% en padres y un 67,9% en las madres; y para las segundas, un 69,8% en los padres y un 62,3% en las madres.

Sobre el patrón de consumo de sustancias, se encontró una mayor proporción en las madres en relación con los padres con un 34% y un 26,4% respectivamente. La categoría ocupación que más se presentó fue la de desempleado con un 24,5%. El nivel escolar más presente fue el de básica primaria incompleta con un 26,4% para los padres y un 47,2% para las madres. El lugar de origen fue en su mayoría de Bogotá con un 49,1%. Sobre la presencia de eventos estresantes, la categoría que más se observó fue la de ninguno con un 24,5%, mientras que los malos tratos físicos se presentaron en un porcentaje del 30,2%.

En cuanto a las variables del contexto inmediato, cabe destacar que la mayoría de los padres no convivieron en pareja, lo cual se registró en el 52,8% de los casos. Igualmente otro aspecto a resaltar, es en relación con el estilo parental utilizado, donde prevaleció el indiferente con un 32,1%. En solución de problemas, se encontró que un 54,7% de los padres utilizó la agresión. Asimismo, la violencia física en la dinámica de pareja, se encontró en una proporción 57,7%.

Tabla 1. Descripción de principales variables psicosociales asociadas al abandono infantil.

VARIABLES SOCIO-DEMOGRÁFICAS	Frecuencia	Porcentaje	Categoría
Edad del Adolescente	13	24,5%	16 años
Localidad	10	18,9%	Ciudad Bolívar
Lugar de Origen	34	64,2%	Bogotá
Fecha de Ingreso a Protección	16	30,2%	2007-2008
Fecha de Ingreso a la Institución	30	56,6%	2007-2008
Modo de Ingreso	19	35,8%	Remisión
VARIABLES DEL ADOLESCENTE	Frecuencia	Porcentaje	Categoría
Edad de Ingreso a Protección	27	47,2%	Niñez Intermedia 6-11 años

Esta tabla continúa en la siguiente página →

VARIABLES DEL ADOLESCENTE	Frecuencia		Porcentaje		Categoría
Enfermedades Físicas	45		84,9%		Ninguna
Alteraciones del Desarrollo	45		84,9%		Ninguna
Alteraciones de Conducta	30		56,6%		Ninguna
Consumo de SPA	46		86,8%		Sin consumo
Escolaridad	25		47,2%		Básica primaria incompleta
Actividad Ejercida antes del Ingreso	21		39,6%		Estudiante
VARIABLES DE LOS PADRES	Frecuencia		Porcentaje		Categoría
Edad de los Padres al Momento del Embarazo	Padre	Madre	Padre	Madre	Adulto Joven 19 - 35 años
	20	28	37,7%	52,8%	
Deseo y Planificación de los Hijos	10		18,9%		Ninguno lo Desea
Enfermedades Físicas de los Padres	Padre	Madre	Padre	Madre	Ninguna
	38	36	71,7%	67,9%	
Enfermedades Mentales o Alteraciones Psicológicas de los Padres	Padre	Madre	Padre	Madre	Ninguna
	37	33	69,8%	62,3%	
Consumo de Sustancias de los Padres	Padre	Madre	Padre	Madre	Consumo de Alcohol por parte de la Madre
	14	18	26,4%	34%	
Ocupación de los Padres	13		24,5%		Desempleados
Escolaridad de los Padres	Padre	Madre	Padre	Madre	Básica Primaria Incompleta
	14	25	26,4%	47,2%	

Esta tabla continúa en la siguiente página →

VARIABLES DE LOS PADRES	Frecuencia	Porcentaje	Categoría
Lugar de Origen	26	49,1%	Bogota
Eventos Estresantes	13	24,5%	Ninguno
Historia de Malos Tratos	16	30,2%	Maltrato Físico
VARIABLES NIVEL INMEDIATO	Frecuencia	Porcentaje	Categoría
Tiempo de Convivencia en Pareja	28	52,8%	Nunca se Convivo
Estilo Parental	17	32,1%	Padres Indiferentes
Ejercicio de la Autoridad	16	30,2%	Madre o Cuidadora
Relación Padres e Hijos	16	30,2%	Maltrato Físico
Reconocimiento Legal	19	35,8%	Reconoce Madre
Tipo de Familia	13	24,5%	Familia Extensa
Estado Civil	19	35,85	Solteros
Numero de Uniones en Pareja	17	32,1%	Dos Uniones
Dinámica de Pareja	20	37,7%	Violencia Física
Solución de Problemas	29	54,7%	Agresión
Hogar Según el No de Personas	17	32,1%	4 - 6 personas
Numero de Hijos.	12	23%	Dos hijos

## DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue describir los factores psicosociales asociados al abandono infantil en un grupo de adolescentes de un hogar de protección de la ciudad de Bogotá. Al respecto se pudo lograr dicho objetivo ya que pudo identificar dichos factores asociados a dicho fenómeno a partir de las características de los padres como en las adolescentes. Cabe resaltar, que para la presente discusión, se dará especial relevancia a la interacción entre el individuo y el medio y como a partir de dicha relación confluyen un sin número de factores que vulneran o protegen.

Asimismo y desde una postura personal mostrar como si bien factores de tipo político, económico, social e individual, interviene en la presencia de actos como el abandono infantil; en donde el aprendizaje y la historia son difíciles de separar puesto que intervienen en el modo de enfrentar el mundo y cada una de sus situaciones, también es cierto que el hombre aprendió a justificar sus actos a partir de lo dado por el medio. Sumado a esto el fenómeno del maltrato infantil y especialmente el abandono es una constante que se ha mantenido a través del tiempo, la diferencia entre el pasado y el presente radica en que siglos atrás, incluso algunas décadas anteriores la cultura aceptaba la presencia de actos maltratantes en contra de la infancia. Sin embargo, actualmente en muchas familias y perspectivas individuales fragmentos del pasado pernean la conducta y el modo de pensar, lo cual si bien es un potencializador; el maltrato hoy por hoy es un problema social injustificable que debe generar reflexión y acciones inmediatas.

Sin más preámbulo y partiendo del objetivo general el cual se consolida en identificar cuales son los factores psicosociales asociados al abandono infantil, se hace importante señalar que dentro de lo encontrado y detrás de cada una de las historias analizadas solo en casos mínimos se da aquel abandono expósito en donde hay un desconocimiento de los motivos de la separación madre - hijo, permitiendo esto mostrar la necesidad de redefinir y generar conceptos menos compactos frente al tema del abandono.

Lo anterior se da en base en que al leer sobre abandono infantil, existe el imaginario de aquellos niños, que son dejados en hospitales, puentes y zonas baldías; sin embargo el abandono puede coexistir con otras tipologías de maltrato en donde la institucionalización es la excusa perfecta que padres o cuidadores tienen para desprenderse no solo a nivel afectivo, sino a nivel de responsabilidades; resulta paradójico pero Colombia es una de las sociedades más temerosas de la ley, pero es uno de los países en donde más se infringe; un territorio anclado en el pasado en donde niños, niñas, adolescentes y ancianos son sometido a toda clase de vulneración de derechos; las leyes y políticas nacionales sobre familia y convivencia son emborronadas con las leyes que cada familia construye, en donde en muchos casos hay aceptación de actos infrahumanos.

Por otro lado y justificando lo dicho con lo encontrado a nivel de historias, en muchos casos ese abandono extremo que pinta una realidad desconocida, y nefasta para el niño; no se compara con la realidad de cientos de niños y adolescentes; de los que sus padres o aparente fuente de amor y protección quieren desistir de toda obligación, pero no encuentran la forma que permita cargar un poco menos con la conciencia y el peso legal. Es por esto que al ser institucionalizados muchos niños, niñas y adolescentes sus padres y familiares desaparecen, y en otros casos no se demuestra la necesidad de cambio para brindar un ambiente seguro a los niños sumado a las pocas condiciones de reintegro, descargando toda responsabilidad a los hogares de protección.

Por tanto, cabe señalar que los casos de abandono como lo describe la literatura tradicional, son puntuales en este grupo de adolescentes en particular; por el contrario existe la tendencia de otras tipologías de maltrato asociadas al abandono, evidenciándose casos de dos o más tipos de maltrato en un mismo sujeto, lo anterior es ratificado por Arruabarrena, De Paúl y Torres (1990), los cuales manifiestan la importancia de determinar la existencia de una o varias tipologías de maltrato infantil dentro de los expedientes, puesto que los casos de corte único son escasos.

Anexo a lo anterior en donde la cultura juega un papel importante, en la construcción de formas de pensamiento, leyes y patrones de conducta; el contexto comunitario es un reflejo de quienes lo habitan o viceversa quienes lo habitan un reflejo de la realidad comunitaria; es así como en su mayoría las adolescentes institucionalizadas, vivían junto con su familia o cuidadores en zonas marginales de la ciudad, en localidades que al ser descritas la mayoría de la población que acoge son pobres o viven bajo condiciones de miseria, en donde en algunos sectores el acceso a servicios públicos y de transporte son mínimos, barrios donde hay gran cantidad de población flotante, con grandes necesidades insatisfechas, y un gran número de desplazados. Para este estudio la localidad de mayor afluencia es la No 10 de Ciudad Bolívar, lo expuesto líneas atrás no es un panorama exagerado de la realidad, por el contrario es una descripción clara de las condiciones en las que viven muchas familias, esto lo confirman estudios de carácter nacional en donde se muestra como dicha localidad presenta problemáticas particularmente graves, y cuyo eje radica en que el 76% de la población es pobre, existiendo prevalencia en problemas de salud y prevención de las violencias.

Dejando de lado el ambiente comunitario y barrial que rodeaba a las adolescentes institucionalizadas y buscando responder a los objetivos específicos se pudo encontrar desde **el nivel ontosistémico de los padres** lo siguiente:

En cuanto a la variable salud **física de padres o cuidadores** se encuentra que en su mayoría los padres salvo los casos expósitos donde se desconoce información presentan condiciones de salud física óptimas; que les permitió previo a la institucionalización funcionar adaptativamente en las distintas esferas de la vida, ejecutar su rol como padres adecuadamente, proveyendo amor, cuidado y protección a las adolescentes. Vale la pena resaltar como los casos no aplicables por fallecimiento; si bien son mínimos se asocian al abandono infantil, debido a que posterior al descenso de los padres o único cuidador las redes de apoyo como familia extensa o amigos, brinda una ayuda que luego se convierte en generadora de estrés, por la asunción de responsabilidades que en apariencia no les compete, que conlleva a la

institucionalización o aplicación de conductas negligentes; esto lo sustenta Rubiano y Molina (2004) en su estudio sobre orfandad.

Anexo a lo anterior se encuentra que en lo referente a **salud mental o alteraciones psicológicas de los padres**, con una incidencia de 37 hombres y 33 mujeres, en general no se presenta algún tipo de alteración de la capacidad mental, que justifique el inadecuado manejo de su rol y la presencia de conductas maltratantes, distantes y abandonicas; dicho resultado se contrapone a lo expuesto por el modelo psiquiátrico, el cual argumenta que la presencia de conductas hostiles por parte de los padres se debe a patologías mentales.

Los resultados de esta investigación se asemejan a los dados por Chaffin, Kelleher y Hollenberg (1996) que demuestran la no presencia de algún tipo de característica o patrón de personalidad en padres maltratadores.

Sin embargo, considero importante resaltar aquellos casos de alteración mental, psicológica o cognitiva los cuales si bien son mínimos podrían ser útiles en futuras investigaciones, con una ampliación de la muestra; buscando comprender el papel que juega no solo la salud mental, sino la figura materna en la presencia de actos hostiles y abandonantes, debido a que en esta investigación se encontró en algunos casos la presencia de déficit cognitivo, esquizofrenia, trastorno antisocial de la personalidad y déficit en control de impulsos, como soporte para futuros estudios Factor & Wolfe (1990), han encontrado casos de retardo mental o coeficiente intelectual limite generalmente en las madres.

Frente al **consumo de SPA por parte de padres** se encuentra una marcada asociación entre consumo de alcohol y la presencia de abandono u otras conductas maltratantes; siendo esta variable si bien no causal, si generadora de mayor probabilidad de presencia de algún tipo de maltrato que conlleva a un abandono temprano o posterior institucionalización que culmina con la declaratoria de abandono. Cabe señalar y dejarlo como punto de reflexión y análisis como se repite el papel que juega la mujer

en su rol de madre, debido a que para este grupo en particular ahí una mayor incidencia de consumo de alcohol por parte de la figura materna, siendo esto soportado por Hewitt & Roza (2000) en cuyo trabajo con niños institucionalizados y con padres consumidores y no consumidores se denota la prevalencia de consumo de alcohol.

En lo referente a la **ocupación de los padres**, se hace importante mostrar como un alto porcentaje se encontraba en condiciones de desempleo; sin embargo para esta variable se hace necesario compararla con quienes contaban con algún tipo de trabajo formal o informal; puesto que en reportes de entrevista a padres se evidencia el mantenimiento de una cultura de la pobreza y la mendicidad, esta última no asociada con el habitante de calle, sino con la habituación de vivir con ayudas de terceros, en donde variables como el estrato, el mismo desempleo y el número de hijos se convierten en una excusa para no laborar; incrementado esto la probabilidad de mantener patrones de incapacidad que conllevan a obtener ayudas de redes de apoyo cercanas o entes institucionales; asimismo se hace importante resaltar como el aumento de trabajos informales más específicamente las ventas ambulantes, pueden incrementar la probabilidad de consumo de SPA por parte de padres y la presencia de trabajo infantil; lo anterior se sustenta en lo expuesto por un estudio del DANE en el (2003), donde se muestra como niños y niñas trabajan en Colombia en diferentes modalidades; que van desde ventas ambulantes, trabajo doméstico entre otros. Los hallazgos de esta investigación se contraponen a lo expuesto por el modelo sociológico en el cual una de las variables de mayor análisis es el desempleo vista como generadora de estrés, sin embargo cabe mencionar que dicho modelo tuvo auge en los años 70 en donde por un lado se tenía una mirada unifocal de las problemáticas y por el otro no existían tantas gamas de alternancia laboral; hoy 40 años después el trabajo formal, cada vez desciende más, los ingresos disminuyen, las obligaciones trascienden, razón por la cual surgen trabajos informales que buscan cubrir necesidades individuales y familiares que si bien en la gran mayoría de los casos en estratos menos favorecidos no permiten el cubrimiento total de NB si es una forma

de mostrar pautas responsables y de cuidado y un posible reductor de estrés por falta de dinero.

Una variable que tiene una fuerte asociación con el abandono infantil, es el nivel de **escolaridad de los padres** en donde hombres y mujeres presentan un bajo nivel; presentándose una mayor frecuencia en las madres, sin embargo tanto hombres como mujeres, en general no culminaron la primaria; sustentándose lo anterior frente a la presencia de maltrato infantil en padres con bajo nivel escolar en los estudios realizados por Crittenden, (1988) en donde se muestra como tres cuartas partes de las familias maltratadoras, habían completado únicamente el octavo grado y un número importante no sabía leer y escribir, llevando esto a que sean negligentes e indiferentes frente a la educación de sus hijos.

En lo que respecta al **lugar de origen** de los padres, en general todos nacieron en Bogotá, y en muy baja frecuencia son procedentes de otras ciudades del país, lo cual permite mostrar la no presencia de desplazamiento forzoso u otro tipo de traslado que llevara a la separación de padres e hijos

Ante la variable de presencia de **eventos estresantes**, no se describe algún hecho cercano en el tiempo previo a la institucionalización que fuese sometido a consideración, frente al posible incremento de probabilidades de abandono o institucionalización; hechos como la pérdida del empleo, el mismo desempleo o la presencia de conflicto no se reportan como sucesos que generan malestar. Esto se contrasta con los resultados obtenidos por Moreno (2001), encontrando como un 58% de las familias analizadas no evidenciaban eventos estresantes.

En cuanto a la **historia de malos tratos**, es una variable que permite evaluar no solo la transmisión intergeneracional de conductas maltratantes, sino el mantenimiento de patrones culturales inflexibles, esto asociado a las creencias (macrosistémico); por lo tanto se permite denotar la asociación de historia de malos tratos propio del ontosistema, con variables como solución de problemas al interior del hogar (microsistema) y el uso del

castigo como forma de educar (macrosistema) estos tres componentes permiten explicar la presencia de transmisión de violencia de una generación a otra, en donde los padres de las adolescentes describen haber sido víctimas de algún tipo de maltrato con predominio del maltrato físico en hombres y de negligencia en mujeres; esto puede apoyarse en los modelos explicativos basados en la transmisión intergeneracional del ciclo de malos tratos. Bowlby (1983), Wolfe (1985) y Belsky (1993) los cuales consideran que los antecedentes parentales, condicionan la interacción entre hijos y padres.

En cuanto a los hallazgos frente a la **edad de concepción de los padres** de la adolescente; se encuentra que la edad de hombres y mujeres oscila entre los 19 y 35 años; tiempo en el cual según teorías del desarrollo es una etapa en la cual se adquieren responsabilidades y compromisos puesto que se supone que hombres y mujeres se encuentran en un óptimo estado de salud e ingreso al mundo del trabajo; sin embargo para este grupo en particular de padres, la teoría refuta con la realidad; puesto que si bien son padres, en una edad caracterizada por la responsabilidad existen patrones de tipo individual (ontosistema) social, y familiar que al confluir incrementan la probabilidad de abandono infantil u otras conductas que llevan a la separación y ruptura de vínculos entre padres e hijos; vale resaltar como la edad promedio de los padres al momento en que sus hijos son declarados en abandono sacada a partir de la edad de ingreso a protección de la adolescente oscila entre 25 a 30 años. Los hallazgos de este estudio se contraponen a lo expuesto por el modelo sociológico en cual asocia edad temprana de los padres con la presencia de conductas maltratantes e inadecuado manejo del rol, debido a que el embarazo es tomado como situación que genera estrés.

Ahora bien, se hace importante discutir sobre los resultados obtenidos a **nivel ontosistémico de la adolescente** en donde se evidencia como en general las adolescentes institucionalizadas declaradas en abandono no presentan ningún tipo de alteración física, psicológica, de desarrollo y conducta que permitiese generar una mayor probabilidad de abandono

u otra conducta maltratante y que fuese sustentada desde lo dado por el modelo de vulnerabilidad del niño. Sumado a esto no existe asociación alguna entre alteraciones de conducta, consumo de SPA por parte de las adolescentes y abandono. Cabe resaltar como para los problemas de conducta generalmente el maltratador lo hace desde una queja que cifra siempre una profunda insatisfacción con respecto al otro.

Con respecto a la **edad de ingreso a protección** se muestra una marcada prevalencia en edades entre los 6 a 11 años, periodo denominado infancia intermedia, se hace importante para futuros estudios profundizar en dicho periodo puesto que existe una marcada asociación entre abandono y niñez intermedia, en este grupo en particular; esto contrario a los estudios realizados por Moreno (2004) en donde la edad de los menores víctimas de abandono físico y negligencia se daba entre los 0 y 4 años.

En lo que respecta al **nivel educativo** en general las adolescentes ingresaron a protección con primaria incompleta, esto se debe por un lado a que entre los 6 y 10 años es la edad promedio para culminar la primaria y muchas ingresaron durante ese periodo, por otro lado quienes estaban por encima de los 11 años y no habían culminado primaria se da por la presencia de conductas negligentes por parte de los padres, lo cual sería pertinente para posteriores estudios asociar el nivel educativo de padres y adolescentes, la presencia de conductas generacionalmente negligentes frente al acceso a la educación.

Sumado a esto la **actividad ejercida** de las adolescentes previo al ingreso a protección, muestra como la gran mayoría se encontraban escolarizadas, sin embargo vale mencionar como un gran número se dedican a trabajar, en el servicio doméstico, otras ejercían actividades del hogar lo cual es una forma de trabajo no remunerado y una pequeña cantidad se dedicaba con consentimiento de los padres a la mendicidad, mostrándose tres formas distintas de trabajo infantil. Esto lo ratifica el estudio realizado por Moreno (2004) en el cual un N de 107 niños el 86% solían ser quienes realizaban las funciones domésticas, el DANE, estima que cerca de 325.000 niños, niñas

y adolescentes se dedican al trabajo domestico en hogares de terceros y el resto en diferentes oficios.

En lo que respecta a los **antecedente socio legales** de los padres de las adolescentes se encuentra el predominio de actividades enmarcadas dentro del contexto legal, sin embargo valdría la pena profundizar sobre aquellos casos en donde hay un marcado predominio de actividades ilícitas especialmente la venta de drogas y asociarlo al consumo de SPA por parte de los progenitores, asimismo analizar ante una muestra mas amplia si actividades como el ejercicio de la prostitución y la indigencia se asocian fuerte y directamente con el abandono infantil.

Lo anterior permite mostrar como no existen variables propias del nivel ontosistémico del grupo de adolescentes analizadas que se asocien y sean posibles factores de riesgo que permitan incrementar la probabilidad de abandono, hasta el momento frente al análisis de este grupo en particular hay predominio de variables propias de los padres en donde la madre cumple una función radical, sumado al distanciamiento afectivo, económico y participativo en cuanto a la educación de los hijos por parte del padre.

En lo referente a variables propias de la **dinámica familiar**, se encuentra que la relación de pareja esta marcada por la presencia de hechos de violencia física, sumado a un desequilibrio en el ejercicio de la autoridad, puesto que el hombre es el que maltrata, pero la mujer es quien manda y ejerce el control de hogar; cabe resaltar como los gastos o compartidos por parte de padre y madre no prevalece para este estudio. Belsky (1993) encuentra una relación significativa del maltrato infantil con la calidad de la relación matrimonial. Solo que en esta variable la violencia contra la mujer es una constante tangible de la dinámica familiar, mientras que el maltrato infantil se constituye como una violencia simbólica

El **reconocimiento legal** por parte de los padres permite evaluar "responsabilidad" mostrándose como en general las adolescentes son reconocidas solo por la madre, sin obtener ningún tipo de apoyo afectivo o económico

por parte del padre, siendo esto un patrón marcado de negligencia y de mantenimiento de una cultura machista, en donde la mujer es un ser pasivo destinada para tener hijos y proveerles cuidado.

En lo que respecta al tiempo de **convivencia en pareja**, según los datos arrojados por la historias a nivel general padre y madre de la adolescente nunca convivieron, razón por la cual el cuidado de los hijos y las responsabilidades quedan a cargo de la mujer, siendo esto fácilmente observable en donde hoy predominan las madres cabeza de familia, en donde el mundo del trabajo para estas mujeres trae consigo una serie de retos.

En cuanto al **estilo parental**, cabe resaltar como este se encuentra ligado a patrones personales (ontosistema), pero también a patrones propios del macrosistema en donde la cultura y la naturalización de ciertas formas de interacción entre padres e hijos son aceptadas; es así como en general dentro de los hallazgos encontrados hay predominio de padres indiferentes, lo cual les lleva a generar inseguridad en sus hijos, desconocimientos de sus necesidades y sobre todo delegación de funciones propias de su rol a terceras personas en donde se evidencia una clara integración de variables macrosistémicas como aceptación del cuidado de los hijos a cargo de terceros, conductas; cabe resaltar como los diferentes estilos parentales están mediados por historia de aprendizaje o por desconocimiento de otras formas de educar, sumado a que muchos padres ejecutan cierto estilo en base a lo que les genera la interacción con su hijo, esta claro que en muchos casos no hay presencia de ese vínculo afectivo que se supone por naturaleza debería llevarse, sino que es aprendido en la interacción y en contacto madre, padre hijo. Lo anterior se corrobora con el estudio de Moreno, (2004) el cual encontró que el 73.3% de los menores son víctimas de pautas de crianza inadecuadas, en donde se denota déficit en la comunicación, disciplina inapropiada, poco tiempo compartido.

Otra variable que vale integrar con las anteriores es la referente a la **solución de problemas**, primando el ejercicio de la agresión descrita en violencia doméstica y maltrato infantil, la primera para quienes convivan en pareja sin

importar que no fuera el padre de la adolescente y el segundo relacionado con la relación entre padres e hijos, lo anterior permite para posteriores estudios buscar posibles asociaciones entre solución de problemas y escolaridad de padres o cuidadores, sin embargo los resultados arrojados en esta investigación permiten mostrar la no presencia de canales de comunicación adecuados, el desconocimiento de formas alternas y la justificación frente al uso de la violencia, sumado a esto se dice que los padres que consumen alcohol se convierten en apáticos frente a sus hijos.

El **número de uniones de parte** de la figura materna que tiende a repetirse con una frecuencia de dos uniones, sin embargo se hace importante visionar frente a aquellos casos que al realizar la sumatoria de frecuencias generan algo más de la mitad a nivel porcentual, en donde se cuentan con casos de mínimo 4 hijos máximo 9, lo cual asociado en su momento al desempleo podría ser generador de mayores probabilidades de abandono infantil. La frecuencia arrojada en este estudio es comparable con los datos suministrados por ENDS 2005, en donde la tasa de fecundidad es de 2 hijos por mujer; disminuyendo desde mediados de los años sesenta, cuando la tasa total estaba en 7 hijos por mujer; este último dato soporta como aun existen gran número de hijos en mujeres cabeza de familia que asociado a la baja escolaridad no tienen cuidados frente a embarazos no deseados.

Es decir que para las 53 historias analizadas, se presenta un predominio; de variables individuales propias de los padres y del nivel inmediato la familia, es decir que la interacción entre lo ontosistémico y microsistémico.

Con base a lo anterior, se hace necesario para futuras investigaciones indagar sobre el número de personas bajo el mismo techo cuyo predominio es de 4 a 6 sin embargo hay hogares constituidos por 8 a 10 personas, que viven en hacinamiento, siendo esto último una fuerte variable de asociación con el abandono infantil.

Finalmente vale la pena resaltar como este estudio estuvo centrado en describir variables propias de los niveles ontosistémico e inmediato,

variables propias de tipo personal y de la dinámica y organización familiar; sin que esto implique el desconocimiento de variables sociales y culturales que intervienen en la presencia de diversos fenómenos sociales.

## REFERENCIAS

- Aracena, M., Castillo, R., Haz, A., Cumsille, F., Muñoz, S., Bustos, L. & Román, F. (2000). *Resiliencia al Maltrato Físico Infantil: Variables que Diferencian a los Sujetos que Maltratan y no Maltratan Físicamente a sus Hijos en el Presente y que Tienen una Historia de Maltrato Físico en la Infancia. Resilience to abuse* Universidad Católica de Chile.
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration *American Psychologist* 35, 320-335.
- Boletín Epidemiológico de la Red de Gestores Sociales (2003). recuperado en: [www.rgs.com](http://www.rgs.com)
- Camacho, C., Sánchez, G., Camargo, S. & Chaparro, M. (2004). *Factores asociados al maltrato en niños y adolescentes de una Institución de Protección en Bogotá*. Universidad San Buenaventura Bogotá.
- Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2000). recuperado en [www.profamilia.com](http://www.profamilia.com)
- Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2005). recuperado en [www.profamilia.com](http://www.profamilia.com)
- Fuster, E., García, F. & Musitu, G. (1988). *Maltrato Infantil: Un Modelo de Intervención desde la Perspectiva Sistémica* Cuadernos de Consulta Psicológica Universidad de Valencia España
- Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Búho.
- Herrera, P. (2007). *Maltrato Infantil: Evaluación de la Calidad Técnica y los Contenidos de los Sitios Web Chilenos* Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

- Hewitt, N. (2005). Factores cognoscitivos de los padres, asociados con la co-ocurrencia del consumo de alcohol y el maltrato físico a los hijos, *Revista Acta Colombiana de Psicología Universidad Católica de Colombia*. 8
- Moreno, J. (2001). *Variables que Intervienen en el Abandono Físico y Negligencia Infantil Comparativamente con otros tipos de maltrato* Universidad de Extremadura.
- Muñoz, D. (2006). *Maltrato infantil* Universidad del Cauca Popayán Colombia.
- O.M.S. (2006). *Maltrato Infantil y Alcohol* recuperado en [http://www.who.int/substance\\_abuse/terminology/who\\_lexicon/en/](http://www.who.int/substance_abuse/terminology/who_lexicon/en/).
- Ramírez, C. (2006). El impacto del maltrato en los niños y las niñas en Colombia. *Revista Infancia, Adolescencia y Familia*. 1, 2.
- Restrepo, C. (2004). *El Abandono La peor forma de maltrato Itinerario Falso* Borda 756 Bogotá: Colombia.
- Rodríguez, M. (2003). *La inasistencia alimentaria: otra forma de maltrato infantil*. Bogotá.
- Rubiano, N. & Molina, C. (2004). *“Entre la Orfandad y el Abandono. Niños Huérfanos en Colombia”* Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Externado de Colombia.
- UNICEF. (2000). *Comisión de derechos Humanos*.
- Veeduría Distrital. (2005). Situación de los niños y niñas en Bogotá D. C. 2001 a 2005 recuperado en [www.veedurriadistrital.gov.co](http://www.veedurriadistrital.gov.co)